

Las Ideologías y el Psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

La ideología es el sistema de creencias que sostiene un conjunto de los miembros de una colectividad. Estos principios integran metas favoreciendo un tipo de gobierno. En otras palabras, el ideario promueve la dirección de la conducta dando legitimidad y orientación a los valores dentro del movimiento social. Con frecuencia varias ideologías se oponen y es el voto popular el que decidirá la forma de gobierno que se adopte.

Desde el punto de vista histórico se puede atribuir la introducción del término al filósofo francés Antoine Louis Claude Destut de Tracy quien provenía de una familia noble y nació en Bourbonnais en 1754. Este personaje estudió en Estrasburgo ingresando posteriormente en la armada de Luis XVI. Durante el inicio de la Revolución, De Tracy fue elegido diputado a los Estados Generales donde se sentaba junto a su amigo el marqués de La Fayette. En la primavera de 1792 tomó el comando de la caballería en el ejército del norte y alcanzó el grado de mariscal de campo. Al iniciarse el "régimen del terror" se le consideró enemigo de la causa encerrándosele en prisión por un año. Al salir De Tracy se refugió en Auteil donde se puso en contacto con Pierre Cabanis y Volney de Gart fundando la sociedad de "los ideólogos" que se oponían a la política dictatorial de Napoleón Bonaparte. Esta postura despertó la hostilidad del emperador que calificó al grupo como visionario y soñador.

En realidad Destut de Tracy fue un representante de la escuela iniciada por Etienne Bonnet de Condillac, quien tomó una posición sensualista en relación al hombre. Entre 1801 y 1815, De Tracy escribió un tratado en cuatro volúmenes al que intituló "Elements d'ideologie" (Elementos de ideología) donde intentó una interpretación materialista sobre el funcionamiento de las creencias de la mente de los seres humanos. Según este autor ella posee cuatro facultades fundamentales que son: la

percepción, la memoria, el juicio y la voluntad. Tanto la moral como la política deberían incrementar el desarrollo de las mismas y producirnos sensaciones placenteras, para que esto sucediera los gobiernos no tendrían otro papel que armonizar los intereses públicos y privados de los súbditos.

Examinados dentro de un criterio actual estos primeros ideólogos resultaban discutibles porque adoptaban una postura especulativa confundiendo la fisiología con la psicología buscando sin mucho éxito una concepción teórica.

Desde épocas remotas siempre han predominado dos ideologías: el liberalismo y la posición conservadora. La primera exime a la persona de la fiel obediencia a cualquier autoridad de carácter dogmático. Esta doctrina propugna por el desarrollo libre de la actividad independiente de los ciudadanos, que fuera defendida por la "Ilustración" encontrando su ideario en la "Declaración de los Derechos del Hombre" legislados por los revolucionarios en 1789. El movimiento liberal está íntimamente ligado con la democracia y favorece las elecciones de las mayorías para constituir los gobiernos.

Por otra parte los conservadores fundamentan su posición en elementos biológicos, las tradiciones, la continuidad del espíritu nacional, mantenimiento de las costumbres, sin realizar cambios en su naturaleza. Los ideólogos manifiestan hostilidad contra cualquier innovación que pueda perturbar el orden social o la moral imperante. Los conservadores fundamentan su posición en el sentimiento de honor deseando la paz sobre la verdad y prefieren el hábito a la razón, presentando fuertes prejuicios contra cualquier pensamiento que se exprese libremente. Podríamos afirmar que ninguna de las dos posturas existe en forma pura y que ambas suelen mezclar sus principios.

Karl Marx vio a las ideologías como sistemas políticos con la finalidad de justificar a determinadas clases sociales que las utilizaban para que la burguesía controlara a las masas cre-

ándoles falsas conciencias que facilitarían su explotación. Este mismo criterio puede seguirse en las obras de Lenin quien pensaba que tarde o temprano el proletariado se apoderaría del Estado extinguiendo en forma progresiva a la burocracia, la policía y la armada. El único gobierno porque la población detendría cualquier indicio de superioridad. Por supuesto que semejante utopía anárquica jamás fue llevada a la práctica en la Unión Soviética.

En lo que respecta a México después de la Independencia las ideologías que predominaron fueron semejantes a las derivadas de la Revolución Francesa con los partidos liberales o conservadores luchando por el poder. A finales del siglo XIX el Gral. Porfirio Díaz llevaba a cabo elecciones ficticias a través de las cuales se perpetuaba el poder. Los apóstoles de la Revolución Mexicana como Francisco I. Madero lucharon por el sufragio efectivo y la no reelección, teniendo como liberales sus principios fundamentales.

El PRI que originalmente tenía por siglas PNR fue fundado por Plutarco Elías Calles y su lema era "Instituciones y reforma social". Las principales propuestas de aquella época eran el establecer un sistema democrático que permitiera el que el partido triunfara en los comicios para dar estabilidad a los gobiernos que emanaran de la acción política. Entre los fines a perseguir se encontraba garantizar los derechos del proletariado sin que hubiera explotadores y explotados. También se incluía la repartición equitativa de las tierras, la protección de los indígenas y la alfabetización de la población.

Estos principios se sostuvieron a la letra durante el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas, pero el 17 de enero de 1946 se cambió el lema original por la nueva divisa "Democracia y Justicia Social". El paso de los años hizo que se desarrollara el "Presidencialismo" y aquello a lo que don Daniel Cossío Villegas denominó el "modo personal de gobernar", de tal manera que quien ocupa el poder cambia "camaleónicamente" de ideología según el

estado de cosas pasando de la posición liberal a la conservadora sin consulta popular alguna, puesto que la mayoría de los habitantes se han dado cuenta de que las elecciones resultan fraudulentas.

Por lo que toca al PAN se puede decir que fue creado en la asamblea celebrada el 17 de septiembre de 1939. En aquella fecha se propusieron 13 iniciativas que incluían el concepto de la nación, la dignidad humana, libertad contra imposiciones del Estado en favor de los intereses colectivos, retorno a la propiedad de la tierra, etc. En el fondo los principios de Acción Nacional parecían los de cualquier grupo conservador, pero el paso del tiempo ha hecho que se parezca a la social demócrata imperante en Europa.

Por último en tiempos recientes apareció el PRD el cual sería un retorno a la ideología del PRI en su etapa inicial, porque sus dirigentes piensan con toda razón, que los principios originales han sido traicionados.

Aspectos Psicológicos

En 1930 al escribir "El malestar en la cultura" Sigmund Freud afirmó; "Habiendo reconocido que las doctrinas religiosas constituyen ilusiones, podemos también pensar que las posesiones culturales que valoramos, o las instituciones políticas tienen una naturaleza similar y a la larga se transforman en nuevas ilusiones".

En realidad tenía razón el psicoanalista puesto que la vida humana está gobernada por los instintos sexual y agresivo. Las demandas de los mismos están siempre en conflicto con la sociedad y la civilización. La posibilidad de nuestra existencia depende de la represión de los impulsos para llevar a cabo una conducta de tipo convencional que sea aceptable a la cultura que nos rodea. En otras palabras, el hombre es un enemigo de lo que se nos impone y frecuentemente deja que se liberen sus impulsos hostiles como vemos en este momento con la guerra de Chiapas, el asesinato de Luis Donald Colosio, los asaltos y los secuestros.

Para convivir en la sociedad que nos rodea aparecieron primero las religiones y los sistemas

políticos conservadores, después se sustentaron dos ideologías básicas que se internalizaron formando parte de nuestra mente. Sin embargo, difícilmente podemos probar la validez de sus principios puesto que preconizan lo mismo, justicia mejor orden social y conducta moral de los miembros de los gobiernos. Este último punto ha sido tan violado en México que está ocasionado la terrible crisis por la que atravesamos.

Alguien podría preguntarle la razón por la que nos inclinamos hacia una determinada ideología y la respuesta es bastante sencilla, porque de no hacerlo estaríamos aislados y los seres humanos requerimos de una agrupación que nos dé fuerza.

Sin embargo, más importante que el ideario mismo es la persona que lo sustenta y el ejemplo lo tuvimos el 12 de mayo cuando el público cambió de ideología en favor de la persona a la que vieron más directa y sincera.

Quisiera concluir este artículo señalando que aunque el enfoque psicológico del origen de las ideologías sea válido ellas tienen que ser sólidas y no modificarse por conveniencia como ha sucedido en el partido oficial. Es decir, que el sistema simbólico de principios debe llevarnos a una conciencia social y a no perseguir fines egoístas.